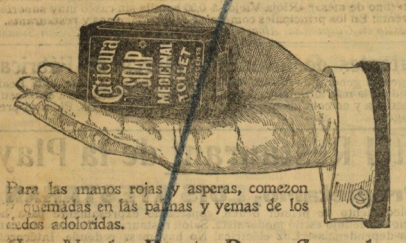


Manos Grietas



Para las manos rojas y asperas, comencen quemadas en las palmas y yemas de los dedos adoloridas.

Una Noche Basta Para Curarlas

El Tratamiento Completo Externo e Interno para Todo Mumor.

Los excelentes vinos elaborados por esta Sociedad, con tanto esmero como los de las mejores bodegas de Burdeos...

Ninguna ANEMIA

HEMOGLOBINA

VINO * ELIXIR * JARABE * GRAGEAS y HEMOGLOBINA GRANULADA

VENEREOS FLUJOS

por antiguos que sean

SANBALUGUIN

Tómase de 9 a 12 Cápsulas al día.

Linea de vapores SERRA

LINEA DE PUERTO RICO

SERVICIO REGULAR ENTRE

Santander y la Isla de Puerto Rico por los grandes y magníficos vapores nombrados BENITA, SERRA IDA, PAULINA RITA Y MARIA

MARIA

admitiendo carga a flete y pasajeros de 1.ª para los puertos de San Juan, Arcebo, Aguadilla, Mayagüez, Ponce, Arroyo y Humacao

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD

es el sedante de mayor eficacia para combatir la excitación nerviosa, el insomnio, la ansiedad, la hiperestesia, la agitación, la neurastenia, etc.

Compañía de Navegación "NEPTUN"

Servicio regular de vapores entre los puertos de Amberes y Pasajes y desde este puerto para los de Amberes, Amsterdam, Rotterdam, Hamburgo, Bremen, Lübeck, Kiel, Copenhague, Danzig, Stettin y Königsberg.

"FERONIA"

admitiendo carga para todos los puertos arriba indicados. Para fletes y demás pormenores, dirigirse a su consignatario en San Sebastián y Pasajes, M. Ochoa de Zabalegui.

Contratos de Arrendamiento

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, Guetaria, 14

GRAN BALNEARIO DE BETELU (Navarra)

TRES MANANTIALES DIFERENTES

Temporada oficial: 15 de Junio a 30 de Septiembre

Mercado de la Brecha, San Sebastián

PUESTO NUMERO 27

LA PRIMITIVA FUNDADA EL AÑO DE 1884

Especialidad en manjares franceses extra finas de Normandía, Bretaña y Pastelerías.

UN INVENTO MARAVILLOSO

La Thermo-Sabina Camacho

UN MILAGRO, LOS SANADORES

FERMIN SALAVERRI

ORTOPEDICO, calle del Cristo, número 6, BILBAO.

Enfermedades Nerviosas

CURACION CIERTA

JARABE HENRY MURE

"La Fuerza del Hombre y la Hermosura de la Mujer."

El Vigor del Cabello del Dr. Ager

conserva y hermosa el cabello, lo hace crecer y lo da fuerza y lustro.

Se alquila

EL RELAMPAGO

Manufactura

de ferrería de todas clases y para todos los países.

La Masa Española

Libro de cocina escrito por un sector indispensable de las cocineras y necesario en toda casa por modesta que sea.

MÉDICO-DIRECTOR:

Doctor Celestino Compaired

Temporada oficial: Del 15 de Junio al 25 de Septiembre

DOS GRANDES MANANTIALES

AGUAS SULFUROSAS.—Eficaces en las enfermedades del aparato respiratorio (preferentemente en las de la garganta, bronquios y fosas nasales), de la piel, escrofíosis, matriz, sífilis y reumáticas.

AGUAS BICARBONATADO FERRUGINOSAS.—Indicadas en la anemia convalescencia de enfermedades, neurastenia, etc.

GRAN BALNEARIO DE GAVIRIA (Guipúzcoa) Una hora de San Sebastián

TARIFA DE FONDA Y HOSPEDERÍA

Mesa redonda de primera.—Desayuno: chocolate o café con leche.—A media mañana: caldo o copa de Jerez.—Comida: entremeses, dos sopas, dos cocidos, cuatro principios, postres de repostería, queso y frutas.—Merienda: chocolate o café.—Cena: sopa o verdura, huevos, dos principios y postres variados. Los jueves y domingos un extraordinario de un principio, helado y copa de Jerez.

ITINERARIO

Linea del Norte-G de Madrid a Guetaria de parada para los viajeros de Gavía BEASAIN, a la que esperan coches de transporte a todos los trenes.

Estación de parada: BEASAIN

Para más informes dirigirse a su propietario D. Ramón Martín, Tetuan 4, Madrid o al Administrador del Balneario, el que facilitará todos los datos que se le pidan.

NOTA.—En comedor particular, los de primera tienen un recargo de una peseta y los de segunda de 0,50, y si las familias se componen de más de dos personas, las que excedan aborran la mitad en este concepto.—Comida a la francesa o de restaurant, precios convencionales, los convencionales se convierten en primería con el Sr. Administrador.—Los niños de pecho no abonan nada, los de dos a cuatro años pagan la tercera parte que los adultos y la mitad los de cuatro a diez años.

—El hebreo corrió a ella y la levantó con impulso violento.

—Luciana, tenía los cabellos en desorden, los ojos en lágrimas, y el barón no la había visto jamás tan hermosa.

—Luciana, ¿tú me odias?

—No, no, perdónname... pero sufrí, tú eres cruel.

—Luciana... Luciana... murmuró el barón estrechándole como loco entre sus brazos y oliendo su rostro de besos.

Susana, mudo testigo de la escena, experimentaba una impresión extraña, como si aquellas ardorosas caricias pasaran sobre su cuerpo.

Luciana era su sangre... ¡Oh, si Florencio lo hubiese sospechado!

La bella hebra no correspondía a los delirantes besos del barón: su cuerpo se abandonaba inerte, y su voz baja, casi extinta, balbuceó:

—¿El duelo se verificará? Respondedme.

—Es necesario.

—Necesario, ¿por qué?—interrumpió todavía Luciana con un gesto de espanto.

—¿Por qué te desprecia?—dijo en tono furor el barón.—¿El ha herido a tu padre en el rostro... y tú retienes mi mano? ¿Tú no quieres que yo le castigue? ¡Ah! nadie podrá haberme retroceder.

Luciana hubiera querido comprimirse el seno y la boca; pero su cuerpo retorbaba, las palabras subían violentas a sus labios.

—¡Susana!... exclamó,—yo también moriré.

Una amarga sonrisa contra los labios de Florencio.

—¿Prefieres, acaso, que Marcelo viva, para verlo esposo de otra?

—¿Esposo de otra...? ¡Ah, no, jamás!—exclamó Luciana.

—Deja, pues, que tu padre te venga a se venga a sí mismo.

En seguida, como si una repentina idea se hubiese asomado a su mente, añadió:

—Susana... Es preciso que yo vuelva inmediatamente a Florencia.

Y nosotros te seguiremos,—interrumpió Luciana irguiéndose y mirando a su padre con ojos secos y enojados.

—No... vosotras quedaréis aquí a la custodia de Raul.

Una cruel amargura llenó el alma de Luciana.

—¿Qué me importa el niño,—exclamó,—cuando tú vas a correr un grave peligro?

—No pienses en mí, nos volveremos a ver, te lo prometo.

Susana estaba conmovida y profundamente turbada.

—¡Oh! no partás, no,—dijo, no pudiendo ya reprimirse,—me parece que un grave peligro os ha de sobrevenir... ¡Ah! atendid a mis palabras... ya sabéis que os he consagrado un culto semejante al que siento por mi Dios... pues bien, en nombre de mi afecto, por el de Luciana, no partásis solo... dejad que vayamos con vos.

—Imposible, Susana, imposible... no necesito encontrarme solo... por lo demás, ya tú me conoces; sabes que nada temo... he prometido volver, y no faltaré a mi promesa.

—¿Padre mío!—balbuceó Luciana trastornada.

El la estrechó todavía fuertemente contra su pecho, la besó en la frente y empujándola en brazos de Susana, dijo con una especie de tristeza:

—A ti la confío, tú la consolarás... tú que tienes el alma fuerte y has pasado por tantas pruebas mucho más duras; mi hija sabrá imitarlo.

Susana no encontró más palabras para retenerlo; se sentía desahogado el pecho, pero no podía llorar.

Luciana se abandonó entre los brazos de la hebra, porque se sentía desfallecer.

El barón contempló aquel grupo con los ojos húmedos de lágrimas, y tomando al fin una resolución definitiva, deteniendo con gesto solemne el grito que estaba para irrumpir en sus labios de Susana, dejó acurrucado a la infancia.

Luciana oyó el rumor de la puerta que se cerraba tras el padre y alzó la cabeza.

—¡Partid, partid!—dijo con acento desgarrador.—El va a matar a Marcelo y yo moriré.

—Debéis, en cambio, vivir, cobrar ánimo,—repuso Susana,—con la debilidad nada se obtiene. Dejad que el barón parta; nosotros le seguiremos.

—¡Oh! Susana, ¿es posible?

—Todo es posible cuando se quiere.

—¿Pero, y el niño?

—Lo dejaremos aquí... por un día no morirá; le meteremos en la estancia todo lo necesario. Si queréis impedir el duelo entre vuestro padre y el conde, no hay tiempo que perder.

—Tienes razón... pero no podremos trasladarlo al palacio.

—Venidris a la Juertería...

—¿Qué? ¿esta idea os asusta?—dijo Susana que se percató de aquel temblor.

—No... así sabré si Viola ha vuelto a ver al joven conde, sabré si se aman... y entonces decidiré si debo vivir o morir.

Luciana había hablado en voz queda, pero en su acento había la amenaza, en su mirada el dolor.

—El tiempo huye,—dijo Susana,—es preciso apurarse... conviene que no volváis a ver a Raul; iré yo sola a la Juertería con arreglados.

—Vé... vé en seguida.

—Olvídadme deciros que tendrémos que hacer la marcha a pie.

—Esto no me asusta; si me sobreviniera la debilidad, tú me sostendrías.

Susana tuvo una dulce sonrisa que bastó para alegrar su feroz fisionomía.

—Conmigo nada tenéis que temer,—exclamó,—encontraréis ciertamente un apoyo muy seguro y confiado.

FOLLETO DE LA VOZ 30

Esta obra es propiedad de la Casa editorial Mael, de Barcelona

El espectro del pasado

Novela histórica social

FOR CAROLINA INVERNIZIO

—No es Viola la que os ha ofendido—dijo a poco con firmeza—es él que debe morir.

—Y morirá—dijo una voz sonora tras de la puerta.

Era la del barón.

La hebra lanzó un grito y corrió a abrir. Luciana se apoyaba en el borde del lecho como fulminada, pero con los ojos fijos en la puerta, por la cual oyó su padre.

Una llama de fuego apareció sobre el rostro del hebreo.

—Toda la sangre del conde no bastará a lavar el ultraje que me ha infligido—dijo con un tono de voz que aterró a Luciana.

—Pero, casi enseñada, ella surgió como una furia.

—¡Ah, guardaos, padre mío!... si vos tocáis a Marcelo, os juro que ya no habrá nada que me contenga.

El hebreo, sintió un temblor por todo su cuerpo.

Susana, sorprendida ante la revelación de aquella mujer, habíase arremolinado temblando a la pared.

—Te has vuelto loca?—exclamó